

Avanzar y dinamizar a la FSM

Los trabajadores clasistas del mundo debemos desde ahora preparar debidamente al 16 Congreso Sindical Mundial, se dijo en el Encuentro Sindical Minero-Metalúrgico de América Latina y el Caribe, convocado por la UIS del Metal y organizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores Metalúrgicos de Cuba.



Intervención del FTE de México

Hacia el 16 Congreso Sindical Mundial

Las UIS, pilares de la FSM

En 2011 se llevará a cabo el 16 Congreso Sindical Mundial cuya sede se fijará próximamente. Este Congreso será un nuevo acontecimiento para el mundo obrero.

De la época anterior a la de ahora, se han vivido múltiples experiencias, algunas de ellas trágicas. La transición fue muy difícil porque pudo no haberla. Muchos se creyeron el cuento del fin de la historia y nos abandonaron. Pocos quedamos para coleccionar las piedras de las ruinas. Algunos, estoicamente, en las peores condiciones, mantuvieron ondeando la bandera roja.

La Federación Sindical Mundial (FSM) sobrevivió a la caída del socialismo europeo y, eso,

no es cosa menor. Tres importantes Congresos (Damasco, Nueva Delhi y La Habana) se han realizado en los últimos tiempos. Después del último se han incrementado las afiliaciones y se ha avanzado en la re-construcción de las Uniones Internacionales de Sindicatos (UIS). En 2007, formamos de nueva cuenta a la UIS de la Energía y, en 2008, a la UIS del Metal. La más reciente, es la UIS del Turismo, fundada en 2009.

Las UIS, junto con las centrales nacionales, son los pilares fundamentales de la FSM. Con anterioridad, las UIS de la Minería, fundada en 1949, contemporánea de la del Metal, tuvieron una larga e importante trayectoria. A partir de 2008, la nueva UIS del Metal agrupa a los sectores de la minería, la metalurgia y el metal. Esta UIS ha

2010 energía 10 (152) 46, FTE de México
venido desarrollando activamente sus tareas en
varios continentes y todos los trabajadores del
mundo deben saberlo.

Fase activa y constructiva

En el mundo está comprobado que nunca hubo tal
“fin de la historia” y que, hoy en día, la vigencia de
la lucha de clases está presente como un hecho real
en todos los rincones del planeta. Más aún, esta
lucha se ha recrudecido en la fase del capitalismo
salvaje. La explotación capitalista no ha cambiado,
solamente se han modificado los métodos
orientados a imponer el trabajo esclavo, en el afán
de acrecentar la acumulación capitalista y la tasa de
ganancia privada.

La respuesta del proletariado del mundo es
desigual e insuficiente. En todas partes hay luchas
de resistencia pero hace falta avanzar políticamente.
Las contradicciones entre la fuerza natural (el
trabajo) y la fuerza social (el capital) son múltiples
y, en todos los casos, necesitamos de una adecuada
política con independencia de clase.

La FSM es la trinchera de lucha organizada
de la clase obrera, opuesta a la simulación basada en
el colaboracionismo de clase. Pero, es preciso pasar
de las declaraciones a los hechos. Estos son
prácticos y movilizadores pero, al mismo tiempo,
programáticos. Esto implica a la política en su
expresión genuina.

La construcción también significa la
ruptura. Esta dualidad implica a una fase activa y
constructiva pero, al mismo tiempo, una de ruptura
con lo que es inconveniente y traba para lo nuevo.

Debemos aprender de la experiencia. Los
viejos vicios no solamente no deben repetirse sino
extirparse. Este no es un asunto de buena voluntad
sino de ética política, de principios firmes, acciones
coherentes y funcionamiento congruente.

Dinamizar a la FSM desde abajo

La FSM necesita dinamizarse con la contribución de
todas sus organizaciones afiliadas y la solidaridad
de los amigos. El accionar de la FSM debe estar
basado en el ejemplo, el discurso es importante pero
los hechos son determinantes. Eso significa que la
FSM debe tener “política” sobre todos los
problemas candentes de nuestro movimiento.

En la actual fase, las propuestas de la FSM
debemos impulsarlas desde abajo, previamente
socializadas, para que arraiguen en las bases. Desde

el interior del movimiento, en todos los centros de
trabajo, la imagen de la FSM debe ser de coherencia
y congruencia.

El funcionamiento de la FSM debe cambiar,
superando al modelo burocrático y meramente
protocolario. Hoy, la FSM debe estar presente y
activa en todas las luchas nacionales, claramente
definida contra el imperialismo, disputándole el
terreno palmo a palmo.

Entre otros aspectos, la FSM debe tomar
nota de la experiencia reciente de las UIS,
especialmente, de la Energía y del Metal,
constituidas con base en principios de clase, con un
programa alternativo y con una estructura funcional
adecuada. La FSM necesita transformarse para estar
en capacidad de dar respuesta a los múltiples
problemas de los trabajadores.

Entre otras cuestiones, la FSM requiere de
nuevos Estatutos, de mayor cooperación de sus
afiliados, especialmente, con trabajo voluntario,
para desarrollar tareas teóricas y políticas, de prensa
y relaciones internacionales, de organización
sectorial, continental y regional, y de cultura.

El 16 Congreso Sindical Mundial debe
empezar por cambiar el formato de discusión. Sería
conveniente definir una temática apropiada para
decidir al respecto colectivamente. Las
organizaciones afiliadas debemos presentar
informes escritos previamente, sobre la situación
nacional y de nuestros sectores. También, debemos
apoyar a la representación de la FSM promoviendo
la incorporación de nuevas generaciones que
conozcan al sindicalismo de sus regiones, tengan
arraigo y apoyo de sus bases, así como,
conocimientos y experiencia que les permitan hacer
aportaciones.

Retos y desafíos de la FSM

La tarea esencial de la FSM consiste en contribuir al
fortalecimiento de las actuales organizaciones
afiliadas. En varios casos, el imperialismo
promueve por diversas vías la disgregación. A nadie
se le puede tener a fuerza, tampoco se le puede ni
debe sustituir, pero es crucial definir una estrategia
que no solamente atraiga a las organizaciones, sino
que las apoye y oriente correctamente.

Para ello, es necesario que la FSM adopte
una estructura organizativa y funcional adecuada.
En la FSM no debe haber cargos simbólicos, todos
deben tener alguna función que realizar y de la cual
deben informar frecuentemente. Las funciones

deben ser, ante todo, políticas no meramente formales.

A nivel general, y en todas partes, convendría integrar grupos de trabajo especializados para analizar los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales del mundo y de nuestros respectivos países y sectores. Para ello, las organizaciones afiliadas debemos hacer un esfuerzo para apoyar los trabajos a desarrollar y sostener materialmente a nuestros representantes ante la FSM.

La respuesta obrera al capitalismo implica profundos desafíos. A partir de las experiencias previas, la única alternativa sería para el mundo sigue siendo el socialismo. Pero no se trata de una aspiración meramente ética, ni su construcción es automática ni menos mecánica. En las nuevas condiciones tenemos que replantearnos las estrategias políticas que, tal vez, deban concretarse en un movimiento generalizado a nivel mundial.

Para avanzar en nuestros objetivos programáticos, es crucial contar con organizaciones sólidas y con un accionar lo más conciente posible. Esto supone impulsar grandes proyectos de formación y educación política de la clase obrera. Para ello, debemos construir los instrumentos adecuados apoyándonos en los sectores universitarios y científicos de avanzada dispuestos a cooperar con la FSM.

La FSM necesita enarbolar las nuevas banderas de los pueblos del mundo, mismas que tienen importantes antecedentes pero que deben ser asumidas y encabezadas por los propios trabajadores. Es el caso de la defensa de los recursos naturales y del medio ambiente. A los trabajadores nos corresponde formular las nuevas tesis programáticas que forman parte de las tareas políticas fundamentales de nuestra época.

El capitalismo sigue en crisis pero no parece que se derrumbará solo. Sigue vigente el papel del sujeto revolucionario. En muchas partes se ha

2010 energía 10 (152) 47, FTE de México
obnubilado el pensamiento pero sigue siendo oportuno recurrir al pensamiento revolucionario clásico, en sus expresiones contemporáneas concretas, precisamente para la transformación social. Esto implica estudiar las fuentes originales, como unan labor cotidiana y sistemática, para estar en capacidad de desarrollar las ideas.

El capitalismo, en su vertiente de salvajismo y esclavismo, no se detiene ante nada, la constante revolución de los medios de producción trae consigo nuevas implicaciones. Por otra parte, para mantener la opresión del Estado capitalista no se han abandonado los propósitos de guerras de agresión a alta escala, sea con armas nucleares, convencionales o de nueva generación. Cualquier pretexto, como el terremoto en Haití, lo utiliza el gobierno norteamericano para realizar la ocupación militar. La lucha contra la guerra imperialista y el militarismo son históricas banderas de la FSM que deben impulsarse con fuerza contra todas las expresiones de guerra, cruenta e incruenta, realizadas en el contexto de la doctrina del shock y aplicadas cotidianamente por los gobiernos neoliberales.

Mientras más se incrementa el saber obrero mayor es la degradación del trabajo. La FSM debe promover la lucha en el “espacio del saber”, recuperando la personalidad e iniciativa de los trabajadores al interior de sus centros de trabajo; promover la organización basada en Consejos obreros; y, al mismo tiempo, la defensa y mejora de las condiciones laborales y sociales, especialmente en materia de salud obrera y seguridad social.

En varias partes del mundo, la situación de la clase obrera se ha vuelto más penosa. Es necesario, por tanto, promover la solidaridad internacional militante. Así, la FSM será la mejor referencia en los años por venir, en lucha por los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera del mundo.

¡Proletarios, uníos!

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México